

Sobre *El gato y su cubanía*. José Agustín Goytisolo, embajador de la poesía cubana en la España del tardofranquismo

Pablo Núñez Díaz

Universidad de Oviedo

ORCID: 0000-0002-0067-0595

Date of reception: 17/03/2025. **Date of acceptance:** 27/03/2025.

Citation: Núñez Díaz, Pablo. "Sobre *El gato y su cubanía*. José Agustín Goytisolo, embajador de la poesía cubana en la España del tardofranquismo". *Revista Letral*, n.º 36, 2025, pp. 323-327. ISSN 1989-3302.

Funding data: The publication of this article has not received any public or private finance.

License: This content is under a Creative Commons Attribution-Non-Commercial 4.0 International (CC BY-NC 4.0) license.

[Bustamante Escalona, Fernanda. *El gato y su cubanía*. José Agustín Goytisolo, embajador de la poesía cubana en la España del tardofranquismo. Oviedo, Genuve Ediciones, 2024, 254 pp.]

El libro *El gato y su cubanía*. José Agustín Goytisolo, embajador de la poesía cubana en la España del tardofranquismo, de Fernanda Bustamante Escalona, es la monografía que en 2023 logró el IX Premio Internacional de Investigación Literaria Ángel González de la Universidad de Oviedo, y que ha sido editada por la editorial del Grupo 9 de Universidades, Genuve Ediciones. Desde que en 2016 apareció el libro ganador de la primera edición del premio, *El sujeto boscoso*, de Vicente Luis Mora, este galardón se ha convertido en una referencia académica para cualquier estudioso atento a los nuevos avances sobre la poesía hispánica de los siglos XX y XXI, con especial atención al estudio de la obra de Ángel González y de la generación del 50.

Fernanda Bustamante Escalona es profesora ayudante doctora de la Universidad Autónoma de Barcelona, y entre sus publicaciones destacan la edición comentada *El asmático*

insigne, monstruo de Trocadero. José Lezama Lima y José Agustín Goytisolo. Correspondencia y otros textos (Verbum, 2017) y el monográfico *A ritmo desenfadado. Narrativa dominicana del nuevo milenio* (Cuarto Propio, 2014). Su nuevo trabajo, tal y como señaló en su momento el jurado del premio, convocado por la Cátedra Ángel González, refleja “el esfuerzo realizado para trazar el minucioso relato de la relación literaria, ideológica y afectiva de Goytisolo con la Cuba revolucionaria y sus poetas”. El estudio de Fernanda Bustamante profundiza en su labor como gestor editorial e introductor de la poesía hispanoamericana en España en las décadas de 1960 y 1970, unos años en los que los esfuerzos investigadores han solido enfocarse en la explosión de la novela.

Como se recuerda en el libro, José Agustín Goytisolo (Barcelona, 1928-1999) ya estaba conectado con la isla por su genealogía familiar: su bisabuelo paterno dejó el vizcaíno Lequeitio para instalarse cerca de Cienfuegos, y de ahí los versos en los que el poeta se identifica como “puro vasco, mitad cubano y mitad catalán”. Cuba fue el país de América Latina que más visitó —su primer viaje a la isla data de 1966—, y tuvo amistad y colaboro con nombres relevantes del ámbito cultural y literario de la isla: Haydée Santamaría, José Lezama Lima, Heberto Padilla, Pablo Armando Fernández, entre otros. El poeta tuvo una estrecha relación con la Casa de las Américas —donde le pusieron el sobrenombre que da título al libro que nos ocupa—, fue jurado en premios cubanos de poesía y escribió en varias revistas de la isla, en las que además le hicieron un buen número de entrevistas.

Tras un capítulo inicial, que muestra el interés y la admiración de Goytisolo por las letras transatlánticas, la investigadora aborda cuestiones relacionadas con las afinidades estéticas e ideológicas a través de las colaboraciones en volúmenes colectivos, como *España canta a Cuba*, de 1962, publicado en París, en Ruedo Ibérico, en el que colaboraron treinta y tres poetas, entre ellos Rafael Alberti, Ángela Figuera, Gabriel Celaya, Blas de Otero, Ángel González, Ángel Crespo, Goytisolo, Jaime Gil de Biedma, José Ángel Valente o Aquilino Duque. Unos años más tarde se publica en la misma editorial el volumen *Cuba: una revolución en marcha*, con textos tanto políticos —Fidel Castro o Ernesto “Che” Guevara, entre otros— como de creación. En concreto, Goytisolo firma el poema “Quiero ser gato”, un homenaje a las mujeres de la Casa de las Américas, en la sección “Testimonios” del volumen, en la que también se incluyen colaboraciones

de Julio Cortázar, Mario Benedetti, José Manuel Caballero Bonald, Juan Goytisolo, Mario Vargas Llosa, etc.

Otro año de especial significación editorial es 1969, cuando Goytisolo da a la imprenta dos antologías, con sus respectivas introducciones: *Nueva poesía cubana. Antología poética*, en Edicions 62/Península, y *Posible imagen de José Lezama Lima*, aparecida igualmente en Barcelona, en este caso en la colección Ocnos de Llibres de Sinera. De igual modo, puede destacarse de ese año 69 que Goytisolo publica sendos poemas en las revistas *Casa de las Américas*, *Juventud Rebelde* y *Bohemia*.

En lo que se refiere a su relación con Lezama Lima, Goytisolo se convirtió en “paladín” de su obra en España, de acuerdo con sus propias palabras, y contribuyó a su difusión en el circuito editorial de nuestro país, en un entorno en el que el escritor cubano no pudo publicar su novela *Paradiso* hasta 1976, diez años más tarde que en Cuba, debido a la censura franquista —la obra fue retirada de las librerías españolas en el 69—. La investigadora Fernanda Bustamante detalla la amistad de Goytisolo con Lezama Lima, a través de sus encuentros y sus cartas, hasta su muerte en el año 76, y también los escritos posteriores de reivindicación y defensa del autor, al que Goytisolo, explica la autora, siempre se refirió como una figura de la Revolución, en ningún caso contraria a ella, a pesar de las acusaciones de los sectores más dogmáticos del castrismo.

De 1970, otra fecha importante sobre el tema que nos ocupa, en el estudio se destacan la publicación de *Esferaimagen. Sierpe de Don Luis de Góngora* y *Las imágenes posibles*, de José Lezama Lima, en la editorial Tusquets, con el poema “Vida de Lezama Lima”, de José Agustín Goytisolo, como prólogo (“...Después de los años terribles de furia y de cadáveres tendidos en los parques / ya por su calle Trocadero pasan los primeros barbudos entre palomas y banderas...”). Además, gracias a las gestiones de Goytisolo se publican en España libros de Roberto Fernández Retamar (*Algo semejante a los monstruos antediluvianos*), de Pablo Armando Fernández (*Un sitio permanente*) y de Heberto Padilla (*El justo tiempo humano*), en la colección El Bardo de la editorial Saturno, en Rialp y en la colección Ocnos de Llibres de Sinera.

El gato y su cubanía explica pormenorizadamente cuál fue la actitud del escritor ante uno de los hechos que mayor significación tuvieron en la ruptura de muchos intelectuales con el régimen de Fidel Castro: el caso Padilla. Como es bien sabido, la

encarcelación del poeta Heberto Padilla y la sospechosa autoconfesión que firmó bajo arresto motivaron dos cartas de intelectuales europeos y latinoamericanos a Fidel Castro, la primera de ellas publicada en *Le Monde* y la segunda, más dura con Castro, escrita por Mario Vargas Llosa, en el periódico *Madrid*, que pedía que Cuba “no cayera en el oscurantismo dogmático, la xenofobia cultural y el sistema represivo que impuso el stalinismo en los países socialistas”. Entre los firmantes españoles de esta segunda carta, Jorge Semprún, Ángel González, José María Castellet, Jaime Gil de Biema, Juan Marsé, o los tres hermanos Goytisolo.

Como indica Fernanda Bustamante, José Ángel Goytisolo fue uno de los poetas que, a pesar de firmar la segunda carta a Fidel, “se mantuvo vinculado a la isla y sus instituciones culturales revolucionarias hasta su muerte” (p. 111), aun cuando los demás poetas del 50 fueron distanciándose de la dictadura cubana. Al margen del juicio que pueda hacerse de la actitud de Goytisolo desde el punto de vista democrático, la investigadora señala que la permanencia de su compromiso con Cuba “queda demostrada tanto en sus actividades y gestiones editoriales como en sus publicaciones —poéticas, ensayísticas y periodísticas, con y sin motivos cubanos— que publicó dentro y fuera de la isla, durante tres décadas, hasta su muerte” (p. 25).

Un aspecto de interés sobre la labor editorial de Goytisolo tiene que ver con las tensiones surgidas con la censura franquista, que la investigadora detalla recurriendo al epistolario del poeta y a los documentos del Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares, un archivo en el que también han realizado investigaciones significativas, por ejemplo, las catedráticas Araceli Iravedra y Xelo Candel Vila. Fernanda Bustamante Escalona analiza la ruptura de la amistad de Goytisolo con Padilla, en este caso recurriendo a las hemerotecas e incluso a la grabación sonora de una intervención pública del escritor que se conserva en el Fondo José Agustín Goytisolo, custodiado en la Universidad Autónoma de Barcelona. Estas son algunas muestras que dan la razón al jurado respecto al “ingente trabajo de documentación y el riguroso manejo de las fuentes” de este estudio: además de los dos archivos mencionados, la autora ha recurrido, fundamentalmente, a la Biblioteca de Cataluña, la Biblioteca Nacional de Cuba, la Hemeroteca y la Biblioteca de la Casa de las Américas y el Fondo Personal de José Lezama Lima en La Habana.

Fernanda Bustamante afirma que “el mayor de los Goytisolo —fiel seguidor de la causa cubana, pero no acrítico a ella; y contrario a la idea de que la superioridad de la causa literaria de los hispanoamericanos iba en detrimento de la de los españoles—, como devoto lector de la literatura del «allá» americano, del cual se sintió parte, y como «gato devoto» de la isla del Caribe, no solo celebró esta «invasión» de obras que venían del otro lado del Atlántico, sino que colaboró con que esta fuera posibles”. De ese compromiso con las letras cubanas y con su difusión en España da cuenta esta investigación, que viene a arrojar luz sobre un aspecto relevante de la trayectoria de José Agustín Goytisolo.